

# EDITORIAL

*Nuevamente nos encontramos reunidos en el Alma Máter de los oficiales superiores de las Fuerzas Militares, donde se convoca a los alumnos de los Cursos de Altos Estudios Militares, Estado Mayor, Integral de Defensa Nacional, Orientación de Defensa Nacional e Información Militar, quienes por sus cualidades y calidades humanas fueron seleccionados para formar parte, junto con los oficiales de planta del grupo actuante del centro docente.*

*Todos esperamos que 1993 sea un año de logros significativos para cada quien y tenemos el propósito de alcanzar las metas impuestas por la Escuela Superior de Guerra, en su afán por preparar grandes pensadores, estrategias y líderes militares.*

*Ahora bien, somos conscientes de que las circunstancias por las que atraviesa el país, han llevado a la Institución a diseñar y ejecutar un plan para el desarrollo de las Fuerzas Armadas, que compromete a todos los niveles del mando y produce una natural expectativa en los oficiales y en el consenso de la opinión nacional, en razón del alcance que se le ha dado para poder obtener la paz.*

*Bien sabemos los colombianos que no nos es extraño encontrarnos diariamente con situaciones que afectan el orden interno del país, y no hace falta vivir cada hecho para sentir los rigores de la violencia*

*y el terrorismo generado por los grupos subversivos y el narcotráfico, en su pretensión de desmoronar los principales cimientos de la nacionalidad y la democracia.*

*Así las cosas, el país entero quiere y debe conocer de cerca los resultados alcanzados por sus Fuerzas Militares y para ello se hace necesario desarrollar el máximo de nuestras capacidades, como profesionales en el arte militar.*

*Hoy, más que antes, es preciso, pues, reforzar los valores y principios morales, que se han ido olvidando en una generación sin conciencia ética y sin sentido nacionalista, de la cual nace la corrupción, la subversión, el narcotráfico y, como consecuencia, la delincuencia como forma de conducta social.*

*En este año de 1993 debemos prepararnos más intensamente y orientar a nuestra familia, a nuestros hijos, a nuestros amigos, para que como ciudadanos, no olvidemos los deberes y derechos, no olvidemos las obligaciones y potencialidades que nos llevan a participar en forma activa dentro de un país democrático, en una comunidad en la que no haya grupos marginados de su desarrollo social, político, económico y militar, con el objetivo siempre presente de mantener a nuestra patria más grande, respetada y libre.*

*Mayor General JUAN SALCEDO LORA*

*Director*